

MISTERIO DE SAN CRISTÓVAL,

ESPLICADO DEL MISMO MODO QUE SE HACE EN LA PRESENTE FESTIVIDAD

DEL CORPUS,

y traducido de la lengua lemosina á la castellana
para que todos puedan leerlo y lo entiendan
con facilidad.



PERSONAS QUE HABLAN.

San Cristóval. ¶ *Un Ermitaño* ¶ *Una Muger*.....
El Niño Jesus. ¶ *Uno que trae romero.* ¶ *Los Padres de estos.*

Aquí un Ermitaño está retirado del bullicio, deseoso de servir al Dios que todo lo puede, ejercitado en paciencia con la mayor humildad, pasando á los pobrecitos que no pueden vadear este caudaloso rio.

Ermitaño. Amigo mio, seas bien venido aqui, acercaos mas á mi, que si no podeis pasar este caudaloso rio, yo lo haré por caridad, y si os hallais perdido yo os enseñaré el camino.

S. Cristóval. El camino no lo sé ni sé adonde iré á parar;

Padre yo voy á buscar al Señor de todo el mundo.

Erm. El Señor que vos buscais quiere seais su servidor, y que ayuneis, es lo mejor; en este caso podeis resignaros con paciencia, y asi lo encontrareis.

S. Crist. Ayunar yo no podré por ser gran mi corpulencia, dadme otra penitencia Padre, yo la cumpliré.

Erm. No os vayais y pasareis en este rio caudaloso los pasajeros que vengan, de dos en dos, ó tres en tres, y de este modo lograreis sufriendolo con paciencia cumplireis la penitencia,

y al justo Dios agradareis.
S. Crist. Padre bendito,
yo os accontentaré,
y sufriré con paciencia
y haré cuanto me mandeis.

*Ahora cantan los pobres ro-
mereros todos juntos y dicen.*

Pues de Dios tanto alcanzáis,
San Cristóval el glorioso,
hacednos merced y pasarnos
este río caudaloso:

roguémosle devotamente
que nos quiera consolar,
porque podamos pasar
á las partes del Oriente;
y pues vé que tanta gente
se ahoga sin vuestro auxilio,
pásanos por caridad
y libranos de este río.

Romerero. Padre y Señor si
vos quereis
darnos remedio podreis,
y á todos favorecereis
con pasarnos este río.

*Ahora hace reverencia al
Ermitaño y cantando en voz
alta dice.*

Santo Ermitaño por caridad,
pues Dios os ha traído,
dadnos remedio en que podamos
pasar este hondo río
sin peligro de la vida.

Erm. Por librarlos del peligro
á todos los pasajeros
estamos en este sitio
movidos de caridad.

Ahora miran á S. Cristóval.

Es un Gigante muy feo,
de fuerzas muy poderoso,
y por servir al Rey del cielo
se egercita en caridad
y pasa los pasajeros.

*Ahora dice el Ermitaño en
voz alta.*

¡O hijo mio! por caridad,
pues Dios aquí os ha traído,
quereis pasar esta gente
que camina hácia el Oriente?

S. Crist. Yo estoy contento
en obedecer vuestro mandato,
eso para mí no es nada,
yo lo haré por caridad.

*Ahora pasa de dos en dos á
seis personas, y cuando vuel-
ve encuentra al Niño Jesus á
la orilla del río llorando por-
que quiere pasar y no
puede.*

Jesus. ¿Cristóval pásame?
¿Cristóval pásame el río?

S. Crist. Niño pequeño
yo os accontentaré,
que esa es mi intencion

por buscar mi salvacion.
Erm. ¡O Cristóval!
aun os quiero decir mas,
hijo mio muy amado,
que enviendo vuestro baston
florido, y su fruto
ya granado
vuestra salvacion
habeis ganado.

*Ahora toma el Niño Jesus al
hombro y entra en el rio, y
en voz alta dice.*

S. Crist. Jamás llevé Infante
tán pequeño ni tan pesado,
que parece que todo el mundo
lleve cargado,
Cristo valme que no puedo.
Jesus. Tú lo dices.

*Al llegar á la otra parte baja
el Niño y desaparece ; y Cris-
tóval queda absorto sin saber
lo que le pasa ; florece el bas-
ton y grana el fruto ; y queda
cumplido el dicho ó anuncio
del Santo Ermitaño.*

*Ahora cantan todos juntos en
concierto, y luego siguen
los golpes.*

Todos. A estos pobres pasajeros
que van á Jerusalem
juntos en peregrinacion
pásalos por caridad,
porque el pobre Peregrino
pasa gran necesidad,
y á las gentes con piedad
que van á Jerusalem,
por caridad hazles bien,
que en el cielo lo hallarás. FIN.

TROBO.

Si á egemplo de Cristóval
egercemos caridad,
seremos todos felices
en tiempo y eternidad.
Egerciendo caridad,
con nuestros propios hermanos
la egercemos con todos
y evitaremos los daños.
Seremos todos felices,
si unidos á un mismo amor
procuramos agradar
á Dios, de todo criador.

Si en tiempo y eternidad
felices queremos ser,
seguiremos el egemplo
de Cristóval y su fe:
Siguiendo el egemplo santo
de Cristóval y Ermitaño
lograremos desengaño
de este mundo y su encanto:
del Ermitaño y Cristóval
el egemplo debeis seguir
y á los pobres asistir
y con él sereis igual.

Lograr la felicidad, ap eterna
puede esto, muy bien ser,
si á Dios buscamos placer
que es descanso y vida eterna.

De este mundo mortal
lleno de angustias y penas
romperemos las cadenas
amando á un Dios celestial.

Por V. M. A.

Valencia, imprenta de Lopez. 1834.